

“ME FUI, AUNQUE NO POR CUESTIONES ECONÓMICAS”

Migraciones a España de mujeres cubanas y
ecuatorianas por motivos extraeconómicos

Jesús Sanz Abad

Universidad Complutense de Madrid, España

Cristina García-Moreno

Universitat Rovira i Virgili, Tarragona, España

Resumen: Sin olvidar la importancia que el factor económico juega en el fenómeno migratorio, y sin caer en el riesgo de proyectar una visión romántica del mismo, este trabajo pretende profundizar en aquellas migraciones que se inician siguiendo determinadas “motivaciones extraeconómicas”. De ahí que, desde el intento de contribuir a visibilizar la heterogeneidad de situaciones personales que conforman las migraciones internacionales, este artículo se centra en otro tipo de factores que incitan a migrar: razones profesionales, políticas, de orientación sexual o de ampliación de horizontes vitales. Para ello se parte de diferentes relatos de mujeres migrantes cubanas y ecuatorianas en España.

La mayor parte de las teorías explicativas sobre el origen de las migraciones han destacado los aspectos económicos como principal detonante de los movimientos de población, sin reconocer suficientemente el papel que tienen otras variables en la decisión migratoria. En ello tal vez influye un cierto “econocentrismo” presente en la literatura sobre migraciones, favorecido por la adopción, en la mayor parte de las investigaciones, de una mirada preferencial hacia lo que sucede en los países de recepción de personas migrantes y por la priorización en el análisis de los factores de atracción de la migración frente a los factores de expulsión.

Sin embargo, un análisis meramente económico de las migraciones internacionales contemporáneas oculta otras motivaciones y deja en segundo plano otras razones para migrar que cada vez están apareciendo de forma más relevante: profesionales, políticas, familiares, de género, de orientación sexual o de ampliación de horizontes vitales.

Solo a partir de los años 80 algunos enfoques han tratado de buscar explicaciones complementarias ante la incapacidad de las teorías migratorias para explicar cuestiones como la migración diferencial, la migración femenina o el mantenimiento de los flujos migratorios tras variar las condiciones económicas que los originaron. Por otra parte, desde la emergencia de la perspectiva transnacional, se

Este trabajo recoge los resultados de una investigación iniciada en el marco del proyecto español de I+D+I titulado “Trayectorias transnacionales y procesos locales: Familia, red social y formas de mediación”, dirigido por el Dr. Joan Josep Pujadas (Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, España). Además, ha sido completada por investigaciones posteriores realizadas por ambos autores.

ha enfatizado la importancia que tienen los contextos de partida de las personas migrantes para entender las lógicas y motivaciones de la migración. Se recoge, de este modo, lo apuntado por Sayad (1999), quién destaca cómo la experiencia migratoria debe ser concebida como una totalidad en la que inmigración e emigración son dos caras indivisibles de una misma realidad que no pueden ser comprendidas cuando una de las dos partes del binomio está ausente.

Desde estas consideraciones previas, el propósito de este artículo se centra en mostrar la heterogeneidad de razones que conducen a la migración y que van más allá de lo económico, así como en profundizar en aquellos aspectos diferenciales que puedan existir entre estas migraciones y aquellas otras en las que las razones económicas tienen un mayor peso. Para ello, partiremos de una investigación de carácter etnográfico que nos ha permitido recoger y analizar distintos testimonios de mujeres migrantes cubanas y ecuatorianas en España quiénes, desde un contexto social y político de partida distinto, han explicado “sus razones” para migrar y las circunstancias bajo las que han construido su experiencia migratoria.

ENFOQUES TEÓRICOS SOBRE LAS MIGRACIONES Y REPRESENTACIÓN DE LA MUJER EN LA MIGRACIÓN

La mayor parte de las teorías explicativas de las migraciones internacionales han centrado sus análisis en los aspectos económicos como principal razón de los movimientos de población.¹ Así sucedió con la perspectiva neoclásica de los años 60 y 70 donde, influida por los planteamientos del enfoque del equilibrio y la teoría de la modernización, éstas son presentadas como un mecanismo que permite equilibrar las desigualdades sociales y económicas entre áreas geográficas con distinto nivel de desarrollo económico (Lewis 1954; Todaro 1976). O, con la teoría del sistema mundial y el enfoque histórico-estructural donde, tras ponerse el énfasis en el análisis de los factores macroestructurales, los movimientos migratorios se vinculan a las necesidades del capitalismo y a la desigualdad económica existente entre el centro y la periferia del sistema mundial (Wallerstein 1979; Massey 1989; Sassen 1998). Además, en lo que respecta al enfoque del género, las teorías mencionadas coincidían en invisibilizar o mantener en un segundo plano como objeto de estudio a la mujer migrante. Desde estas perspectivas se considera a la mano de obra como eminentemente masculina y al varón trabajador como protagonista y actor de los movimientos de población, mientras que las mujeres son representadas como ajenas a la esfera pública y al mercado laboral (Morokvasic 1984).

Así, hasta inicios de la década de los 80 se observa un vacío teórico en torno a las causas y las consecuencias de las migraciones femeninas. Será en esos momentos cuando adquiere relevancia la denominada teoría de la articulación desde la que se destaca cómo la disparidad que las personas perciben entre sus oportunidades en el país de origen y las expectativas que vislumbran en el exterior está

1. Un resumen más extenso de las teorías aquí mencionadas se encuentra en Arango (2003).

en la base de las migraciones internacionales, además de ver éstas como procesos complejos en los que la configuración de vínculos y redes de relaciones entre el origen y el destino juegan un rol fundamental (Taylor 1986; Massey 1989). Además, desde este enfoque se pasa a prestar más atención a las mujeres migrantes al dar más importancia a la reproducción (olvidada por los modelos teóricos anteriores) y al tener en cuenta las relaciones de género que aparecen dentro del grupo doméstico.

En estos años, y coincidiendo con el reciente nacimiento de la antropología de la mujer, el concepto de género irrumpe como categoría analítica en la investigación social, con Phizacklea (1983) y Morokvasic (1984) como pioneras en la consideración de las mujeres migrantes como sujetos independientes y vinculadas a actividades productivas. Sus trabajos, junto con las investigaciones de Kats (1982) y Pessar (1982), entre otras, aportaron luz sobre la posición de las mujeres migrantes trabajadoras en las sociedades receptoras o sobre su interacción con estructuras patriarcales de la sociedad de origen. A partir de entonces se produjo un aumento de los estudios sobre las mujeres en los procesos migratorios debido, entre otras razones, a que los flujos eran cada vez más feminizados, al incremento de las migraciones autónomas y a la existencia de motivaciones propias que animan a las mujeres a migrar.

Por otro lado, para entender el protagonismo que han ido adquiriendo las mujeres en las migraciones, es básico tener en cuenta los cambios acontecidos en la economía global y en el mercado laboral internacional (Sassen 1998). En múltiples casos, el deterioro de las condiciones económicas y los periodos de crisis en los países periféricos ha obligado a buscar nuevas estrategias con las que atender las necesidades familiares, lo que —unido a la demanda en algunos sectores laborales de los países centrales— ha llevado a la mujer a encabezar la migración. Así, diversos trabajos han explorado la nueva división internacional del trabajo reproductivo que se produce en el contexto de la globalización, donde la migración laboral de mujeres para asumir tareas de reproducción social en los países de destino ha dado lugar al surgimiento de las denominadas “cadenas globales de cuidado” (Ehrenreich y Hochschild 2003, 180–181; Martínez Buján 2010) y a la “fuga de cuidados” (*care drain*) (Bettio y Mazzotta 2011). También son relevantes aquellos trabajos que se han centrado en los roles ligados a la maternidad y las familias transnacionales (Pedone 2006) y los que han profundizado en el papel central y vertebrador que tienen las mujeres dentro de las redes migratorias (Hondagneu-Sotelo 2007; Pedone 2006; Herrera 2005). Igualmente, algunas investigaciones han resaltado cómo la decisión de migrar puede ser para algunas mujeres un símbolo de transgresión y autonomía que, a su vez, contribuye a la transformación y la renegociación de las relaciones de género en el espacio transnacional (Dannecker 2005; Gregorio Gil 1998, 2009).

Algunos autores han enfatizado cómo las decisiones personales no solo están motivadas por preocupaciones racionales-económicas, sino también por sentimientos, compromisos afectivos y aspectos emocionales (por ejemplo, deseos, valores, creencias morales) que influyen de forma importante (Hochschild 1975; Thoits 1989). En esta línea, algunos trabajos se han centrado en lo que se conoce como “migraciones por amor”, analizando la constitución y el desarrollo de pa-

rejas fuera de las fronteras del propio país y el consiguiente proceso migratorio que eso conlleva (Roca 2011; Shah 2006). Así, se puede destacar cómo en el caso de España las parejas formadas por mujeres extranjeras y hombres españoles representan el tipo más numeroso de parejas mixtas, suponiendo cerca de dos terceras partes del total (Roca 2011).

Finalmente hay que señalar que, aunque afortunadamente cada vez son más los estudios que prestan atención a la variable género en el ámbito de las migraciones, aún son escasas las investigaciones centradas en analizar la contribución de las mujeres en la esfera productiva (por ejemplo, Oso 2010; Oso y Parella 2012; Kofman 2005), o con otras motivaciones más personales, como las que se presentan en este trabajo.

LA PLURALIDAD DE PROYECTOS MIGRATORIOS Y ALGUNAS NOTAS METODOLÓGICAS

En este estado de cosas, y desde nuestro interés por mostrar la pluralidad de razones y motivaciones existentes tras la decisión de migrar, en este trabajo partimos del concepto de proyecto migratorio como elemento central de análisis. Por proyecto migratorio entendemos la decisión concreta de migrar y la perspectiva temporal definida o indefinida que el migrante (o éste y sus familiares) tiene de retornar al país de origen o de permanecer en el país de acogida.

Con este concepto partimos de una idea básica: un proyecto migratorio no se acaba en el momento en que se sale del país de origen, sino que está presente a lo largo de todo el recorrido e incluso puede llegar a abarcar también el retorno. De ahí que consideremos que esta noción deba entenderse desde una perspectiva procesual que lleve a considerar la migración como un hecho social total, que admita la existencia de acontecimientos en los países de origen y destino que pueden condicionar y redefinir el proyecto inicial. Siguiendo a Antonio Izquierdo (2000), los puntos sobre los que se apoya el proyecto migratorio son básicamente tres: (1) los motivos aducidos para migrar hacia un destino concreto, (2) los planes para establecerse y (3) las expectativas de retorno (cuando las hay).

Por otro lado, en muchas ocasiones la perspectiva temporal en la cual se enmarca el proyecto migratorio está ligada a una meta que el migrante se ha propuesto alcanzar y que puede pasar por cuestiones como saldar deudas, ayudar y atender a familiares dependientes económicamente, construir una vivienda propia, obtener el capital necesario para poner un negocio u otros (Sanz Abad 2009).

Pero hay otras cuestiones que inciden directamente a la hora de definir y desarrollar cualquier proyecto migratorio. Entre ellas destacamos las siguientes:

1. La definición o redefinición de los proyectos migratorios se ve influenciada por factores que pueden llegar a condicionar las decisiones de las personas migrantes, como los cambios a nivel normativo (por ejemplo, imposición de visado, regularizaciones extraordinarias), las características del contexto de origen que pueden llevar a configurar un proyecto de carácter colectivo y/o la situación económica existente en los países de origen o de destino.
2. Más allá del carácter que la migración puede tener como respuesta a cuestiones puramente económicas y/o como una estrategia de reproducción o movilidad

social, a veces ésta puede ir asociada a otras motivaciones como la huida de conflictos familiares (Herrera y Martínez 2002), la discriminación étnica o por orientación sexual (Ruiz 2002), las diferencias generacionales (Herrera 2005), el deseo de evasión de una sociedad patriarcal y el cuestionamiento de los roles de género existentes, o la huida de episodios de violencia doméstica (Camacho y Hernández 2005).

3. Finalmente, existen varios factores que originan una experiencia migratoria diferenciada de las mujeres respecto a los hombres, como la configuración de un mercado laboral considerablemente diferenciado en el país receptor y/o la responsabilidad casi exclusiva que se asigna a las mujeres ante el ámbito reproductivo.

Partiendo de estas consideraciones, en este trabajo se ha centrado la atención principalmente, en tres elementos: los motivos que están en el origen de la migración y en la configuración del proyecto migratorio; la provisión de recursos y los medios utilizados para migrar; y las características de las trayectorias migratorias seguidas por estas mujeres, así como algunos cambios y redefiniciones de sus proyectos migratorios respecto a la idea inicial.

Para analizar los elementos presentados, se ha llevado a cabo un trabajo de campo de carácter etnográfico, en el que se han realizado entrevistas biográficas en profundidad,² en las que se ha tomado en consideración como variables significativas la edad, la formación, la situación familiar al migrar y en el momento de ser entrevistada, la situación legal y la antigüedad en España. A partir de estas variables se seleccionaron, de forma no aleatoria, a las informantes que han formado parte de este estudio (ver tabla 1).³ Así, de un conjunto de cuarenta y seis entrevistas individuales realizadas a mujeres migrantes cubanas y ecuatorianas entre los 19 y los 56 años y residentes en España, este trabajo se ha centrado preferentemente en los casos de catorce mujeres (siete cubanas y siete ecuatorianas) cuyos motivos para migrar no estaban vinculados a razones económicas sino que obedecían, sobre todo, a otros deseos o motivaciones.

Esto no significa que en el conjunto total de mujeres entrevistadas no hayan aparecido otras motivaciones alejadas de las económicas, sino que las catorce mujeres seleccionadas aquí de forma intencional dentro de la muestra total utilizada de cuarenta y seis personas, reflejan los casos más llamativos del abanico discursivo que hemos encontrado dentro de lo que entendemos por migraciones femeninas por razones extraeconómicas y es en estos casos en los que nos centraremos.

Con ello, el principal objetivo de este texto es profundizar en aquellos aspectos diferenciados existentes en este tipo de migraciones frente a aquellas otras en las que la migración tiene un carácter económico y forma parte de una estrategia de reproducción social.

Por último, el trabajo de campo se ha realizado en Cuba, Ecuador y España.⁴

2. En las entrevistas se priorizaron los siguientes ejes temáticos: la motivación para migrar; la forma de salida del país y los contactos utilizados para hacerlo; los cambios y redefiniciones en el proyecto migratorio y, por último, la perspectiva existente de retorno al país de origen.

3. Los datos recogidos en este trabajo forman parte de entrevistas realizadas entre 2009 y 2012.

4. El trabajo de campo en el que se enmarcan las entrevistas aquí presentadas se realizó en distintos lugares tanto en destino como en origen: en el caso cubano, Barcelona, Tarragona, Madrid y Santander

Esta apuesta por la perspectiva comparada de dos contextos de partida diferentes pretende plantear un posicionamiento crítico que prevenga de cierto "nacionalismo metodológico" que, como se ha criticado desde la perspectiva transnacional, tiende a considerar las fronteras del estado-nación como elemento delimitador y definidor de las unidades de análisis en los estudios sobre migración (Wimmer y Glick Schiller 2003).

Además, la elección de estos dos colectivos presenta algunas cuestiones interesantes más aún si se adopta una perspectiva comparada entre éstos. En el caso de la migración ecuatoriana, la existencia de un contexto normativo favorable para la migración a España favoreció la aparición de una migración masiva que, si bien se produjo fundamentalmente por motivos económicos, también supuso un contexto de oportunidad para iniciar un cambio de vida especialmente en el caso de algunas mujeres (Fernández 2012). Por su parte, aunque numéricamente no sean muy significativos, las condiciones políticas particulares de Cuba así como la estricta normativa migratoria que este país tiene con sus ciudadanos, hace de los migrantes de este país un caso sumamente interesante para el estudio de los perfiles migratorios aquí analizados.

MIGRACIONES POR RAZONES EXTRAECONÓMICAS: LOS "OTROS" PROYECTOS MIGRATORIOS DE LAS MUJERES CUBANAS Y ECUATORIANAS

Los motivos aducidos para migrar

El conjunto de narrativas de las informantes de este estudio tienen un denominador común: en todos sus relatos la motivación económica no se presenta como el principal motivo que pone en marcha el proyecto migratorio, sino que, como mucho y en algunos casos, es sólo un factor más que incita a salir. De ahí que destaquemos que la migración de estas mujeres no se plantea como una estrategia de supervivencia ligada a una mejora de la situación económica personal o familiar. Es más, se han encontrado algunas excepciones (ya que no es lo habitual) como es el caso de Sara o Lucía, quienes señalan que tenían una situación acomodada en sus países de origen:

Mi situación es un poco atípica porque yo tenía mi trabajo, tenía donde vivir con mis padres, lo tenía todo, trabajaba como auxiliar de importaciones, pero llegó un momento en que me planteé: "voy aquí a quedarme, sin conocer a otra gente, sin conocer otro país. Y aprovechando que mi hermano estaba aquí en Lorca, me vine a la aventura". (Sara, ecuatoriana, 43 años, técnica de administración, sin hijos)

En casa, mis padres siempre han tenido muy buen trabajo. Dentro de la situación de Cuba, siempre hemos sido de las personas que mejor viven. Yo no he tenido nunca carencias; a ver, allá en Cuba ya se sabe que hay cosas que aunque tengas dinero no las consigues, [...] pero no, no he tenido esas carencias". (Lucía, cubana, 42 años, técnica en construcción civil, un hijo)

en España, y La Habana, Camagüey, Holguín y Santa Clara, en Cuba. En el caso ecuatoriano Madrid, Guadalajara, Tarragona y Barcelona en España, y las provincias de Pichincha y Guayas en Ecuador. Aun así, los datos que se han recogido para este estudio se han centrado únicamente en las entrevistas realizadas en España.

Tabla 1 Perfil de las mujeres seleccionadas

Datos biográficos previos a la migración						Trabajo al llegar a España/ Trabajo actual en España
Nombre	Origen	Edad al migrar/al ser entrevistada	Formación	Estado civil en origen/ en destino	Trabajo en origen	
Marta	Cuba	26/36	Bioquímica	Casada con chileno/ Separada	Contrato de investigación	Becaria/ Investigadora
Karol	Cuba	31/42	Bióloga	Divorciada/ Pareja española	Contrato de investigación.	Becaria/ Investigadora
Soraya	Cuba	30/37	Estudios primarios	Separada/ Pareja española	Varios no cualificados	Hostelería/ Varios hostelería
Lucía	Cuba	25/41	Tecn. construcción. civil	Separada/ Pareja cubana	Turismo	Varios/ Esteticén
Matilde	Cuba	23/34	Maestra de educación primaria	Soltera/ Pareja española	Profesora	Hostelería/ Cajera en supermercado
Faini	Cuba	31/42	Tecn. econ y construcción. civil	Separada/ Pareja española	Economista	Cuidadora/ Dependiente en tienda
Isabel	Cuba	25/26	Psicóloga	Soltera/ Pareja española	Buscando empleo	En paro/ En paro
Gabriela	Ecuador	18/24	Secundaria	Soltera/ Pareja latino-americana	Ninguno	Trabajo doméstico (externa)/ Trabajo doméstico (externa)
Ana	Ecuador	38/44	Secundaria	Pareja ecuatoriana/ Separada	Comercio	Trabajo doméstico (interna)/ Trabajo doméstico (externa)
Sara	Ecuador	38/43	Empresariales	Soltera/ Pareja ecuatoriana	Administrativa	Trabajo doméstico (interna)/ Administrativa
Vanesa	Ecuador	27/28	Licenciada en derecho	Soltera/ Soltera	Abogada	Comercial/ Comercial
Diana	Ecuador	30/39	Estudios universitarios	Soltera/ Casada	Misionera laica	Monitora de tiempo libre/ Monitora escolar
Laura	Ecuador	38/42	Licenciada en antropología y maestría en género	Soltera/ Casada (pareja española)	Trabajadora en ONG	Investigación/ En desempleo
Lorena	Ecuador	36/43	Técnico de comercio	Soltera/ Casada (pareja española)	Comercial	Dependiente/ Comercial

Datos referentes a la migración y cadena migratoria

Forma de salida	Año que llega a España	Residencia en destino	Contactos en España para migrar	Proyecto migratorio inicial/ actual	Hijos en origen/ destino	Familiares dependientes origen/destino
Beca de investigación	1997	Santander	Ninguno	Tres años/ No retorno	0/0	Madre y tía/ Ninguno
Beca de investigación	1998	Tarragona	Profesor universitario	Cuatro años/ No retorno	1/0	Padres e hijo/ Ninguno
Matrimonio con italiano	2001	Tarragona	Turista italiano y amiga española	Indefinido/ No retorno	1/0	Hija, madre y hermanos/ Ninguno
Matrimonio con español	1993	Tarragona	Turista español	Indefinido/ No retorno	0/1	Padres/ Hijo
Matrimonio con español	1997	Tarragona	Turista español y amiga	Indefinido/ No retorno	0/2	Madre y hermanas/ Hijos
Invitación de hermano en Alemania	2000	Tarragona	Amiga	11 meses/ No retorno	0/0	Padre/Madre
Matrimonio con español	2009	Madrid	Turista español	Indefinido/ No retorno	0/0	Ninguno/ Ninguno
Invitación de hermana en España	2001	Barcelona	Hermana	Indefinido/ Retorno a largo plazo	0/0	Ninguno/ Ninguno
Salida como turista	2001	Madrid	Ninguno	Retorno/ Indefinido	0/3	Padre/Hijos
Salida como turista	2002	Madrid	Hermano	Indefinido/ Indefinido	0/0	Ninguno/ Ninguno
Visado de estudios	2006	Barcelona	Ninguno	Ligado a estudios/ Indefinido	0/0	Ninguno/ Ninguno
Visado de estudios	2002	Barcelona	Novio español	Indefinido/ Migrar a Irlanda	0/0 (falleció su hijo)	Ninguno/ Ninguno
Beca de investigación	2008	Madrid	Ninguno	Indefinido/ Indefinido	0/0	Padres/Ninguno
Invitada a participar en feria comercial	2001	Barcelona	Ninguno	Indefinido/ No retorno	0/1	Ninguno/ Hijo

En el caso cubano, además, la situación de aislamiento informativo derivada de las restricciones de acceso a Internet que todavía hoy vive el país impide a la mayoría de investigadores conocer las novedades de cada área de investigación. Tampoco resulta fácil asistir a congresos o eventos que se realicen fuera de la isla, ya que antes de tramitar cualquier inscripción es necesario obtener una autorización de salida del país expedida por el organismo gubernamental correspondiente.⁵ Y además, la realidad económica y la falta de recursos en los centros de trabajo agravan aún más la situación y dificultan las posibilidades de superación y realización personal de muchas profesionales (García-Moreno 2011). En este contexto, salir del país buscando una mayor proyección profesional se convierte en una opción nada despreciable:

Yo tenía muchas ganas de seguir la carrera profesional y en Cuba me iba a costar bastante seguirla de verdad [. . .]. Estaba en un laboratorio [. . .] y las condiciones de trabajo eran paupérrimas. (Marta, cubana, 36 años, bioquímica, sin hijos)

En el caso de Ecuador, las limitaciones profesionales están más vinculadas al elevado precio de los estudios de postgrado. En algunos relatos la migración se liga a la posibilidad de completar la formación académica con la realización de estudios de máster o doctorado, siendo esta vía en algunos casos la puerta de entrada al mercado laboral y a la residencia en España:

Yo en Ecuador [. . .] siempre había trabajado en un despacho de abogados. No tengo problemas de papeles porque vine a hacer un masterado y en un mes decidí venirme y probar acá. El precio del masterado era conveniente [. . .]. Hay gente que viene acá a estudiar en la universidad. Se lo pagan porque es más barato que en otros sitios. Por ejemplo, de mis amigas, [. . .] la mayoría vienen para estudiar, pero después no se quieren ir, se quedan trabajando. La puerta de entrada es esa, hacer un masterado. (Vanessa, ecuatoriana, 32 años, abogada, sin hijos)

Más allá de esta motivación, otros relatos aluden al control social o político entendido en un sentido amplio como principal razón de la migración. En este sentido, bastantes testimonios señalan, de una forma más o menos difusa, las representaciones sobre los roles de género que se han de encarnar en el marco de sociedades patriarcales que siguen cauces y pautas tradicionales. Esta realidad puede convertirse en un factor que inicia la migración cuando se decide no reproducir determinadas pautas sociales o familiares. Así sucede con Faini, quien nunca se había planteado emigrar (o al menos no por motivos económicos), y quien relataba cómo la existencia de determinadas relaciones no satisfactorias en su ámbito doméstico influyó a la hora de optar por la migración:

Adoraba a mi madre, pero mi ámbito familiar ¡me obstinaba tanto!, siempre ver a mi madre y a mi padre peleando. Mi padre siempre borracho, armando espectáculo, mi madre

5. Una de las particularidades de la política migratoria cubana tiene que ver con la salida de la isla, ya que cualquier ciudadano cubano que quiera viajar al extranjero, necesita una autorización de salida que le permita obtener un pasaporte. En este sentido, la decisión final sobre su concesión la tiene el Gobierno de Cuba. Para más información ver García-Moreno y Pujadas (2012) (considerando que aunque la normativa migratoria cubana ha sufrido modificaciones posteriores todavía se mantienen los requisitos de salida; ver también *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, La Habana, 16 de octubre de 2012).

sufriendo y dije “pues me voy” [. . .]. Al ver a mi madre aguantar tanto y a mí a los tres meses (se refiere de casada) engañarme, pues yo no quería ser como mi madre. (Faini, cubana, 41 años, técnica en construcción civil, sin hijos)

Además, estas representaciones vinculadas a los roles de género no influyen sólo en el espacio familiar, sino que en sociedades patriarcales, como la cubana o la ecuatoriana, también inciden en otros aspectos condicionando la motivación migratoria de algunas de estas mujeres. Por ejemplo, un aspecto de especial importancia en estos contextos es la edad de las mujeres o, mejor dicho, las representaciones existentes sobre lo que se espera de ellas en función de su edad. Para Sara, la situación se hacía insostenible en Ecuador por la presión social al no seguir la pauta social “normalizada” de casarse y tener hijos, a pesar de tener 38 años en el momento de su salida del país. Este hecho la colocó en una situación incómoda que la llevó a ver la migración como una salida:

También un poco la sociedad machista de mi país, me obligó a salir de ahí. Ya una mujer allí, pasados los 30 años sin casarse empiezan a mirarla “a esta le gusta otra cosa”, entonces todo esto me llevó a tomar esta decisión” [. . .]. Aquí a una señora de 40 años nadie le está diciendo “¿Por qué no te casas? ¿Por qué no tienes hijos?”. Yo tenía mucha presión a nivel de trabajo y de familia y llega un punto en que no lo soportaba. Eso fue lo que más influenció. (Sara, ecuatoriana, 43 años, técnica de administración, sin hijos)

A estos casos hay que sumar aquellas migraciones influidas por razones de orientación sexual, una migración que en ocasiones es encubierta por otros motivos como los económicos:

En el caso ecuatoriano está encubierta [la migración] por una cuestión económica, sobre todo lesbianas con poco nivel educativo y en el caso de transexuales también. [. . .] Personas adultas como yo tienen un alto miedo a la visibilidad precisamente por las propias trayectorias históricas de allá: la homosexualidad estaba penada y tenías dificultades para encontrar trabajo. (Laura, ecuatoriana, 42 años, maestría en género, sin hijos)

Es una situación de invisibilización que a veces se mantiene en el lugar del destino por diversas razones:

Hay una situación que va en doble vía. Como la mayoría de ellas están en el trabajo de los cuidados, básicamente haciendo servicio doméstico, y sobre todo trabajando con niños, evitan decir que son lesbianas. Porque al trabajar con niños, toda esa lógica de que “en la educación de mis niños, personas como esas, no” [. . .]. Me acuerdo de una cubana que estaba haciendo el trabajo con niños y decía que no lo decía por miedo a perder el trabajo. (Laura, ecuatoriana, 42 años, maestría en género, sin hijos)

Finalmente, dentro de los relatos que aluden a la migración como forma de evasión ante un contexto de férreo control social, también hay que citar testimonios como el de Soraya que mencionan las motivaciones políticas y el inmovilismo social y político. Así, el peculiar contexto social y político cubano aparece, en algunos relatos, como un motivo más para migrar:

No hay libertad por ninguna parte, siempre nos quieren tener con la venda en los ojos, siempre las mismas novelas, siempre lo mismo de Martí, del Che . . . siempre pa’atrás, pa’atrás, pa’lante no da un paso y llega un momento que ya todo el mundo se agobia de eso. (Soraya, cubana, 37 años, estudios secundarios, una hija)

Frente a estas causas motivadas por los deseos de huida y evasión del contexto local, existen otros testimonios en los que tiene más relevancia en la decisión de migrar las representaciones sobre los lugares de destino o, simplemente, el deseo de explorar otros contextos vitales, en la línea de lo señalado desde la sociología de las emociones (Hochschild 1975; Thoits 1989). A menudo, la curiosidad despertada por comentarios o rumores de personas que emigraron antes, o las imágenes existentes sobre otros lugares alimenta las posibilidades de salir del país, algo que está especialmente presente en algunos contextos con una fuerte tradición migratoria donde esta opción es vista como algo posible en el itinerario vital. Con esta cuestión se constata, como señala Appadurai (2001), el importante papel que puede jugar la imaginación como elemento movilizador, dado que ésta permite pensar alternativas diferentes a las formas de vida desarrolladas en el espacio local de origen.

En este sentido, la reflexión que hace Vanesa al relatar la conversación que tuvo con sus amigas de Guayaquil muestra un contraste entre las representaciones existentes sobre los contextos de origen y destino:

Cuando yo llegué [a España] mis amigas me decían, "¿Te vas a quedar? ¿Para qué vas a regresar a Ecuador? Porque no es lo mismo tener 30 años y estar soltera en Barcelona, que estar soltera en Guayaquil [risas]". Y por Messenger en mi cumpleaños me decían "Vas a cumplir 31 pero ¿en Barcelona!" (Vanesa, ecuatoriana, 32 años, abogada, sin hijos)

Por otra parte, la búsqueda de nuevos contextos se vincula al deseo de alcanzar una mayor autonomía y libertad personal en destino frente a un contexto de partida que es representado como más opresivo. Más aún cuando la opción vital tomada se aleja de aquello que es considerado como normativo a nivel social. Así, es gráfico el testimonio de Sara, ya aludido anteriormente, cuando señalaba que "aquí (refiriéndose a España) a una señora de 40 años nadie le está diciendo "¿Por qué no te casas? ¿Por qué no tienes hijos?" O el de Vanesa quien afirmaba que "si vives con papá y mamá y tienes entre 30 o 35 años es otra cosa. Porque es llegar y el papá, ¿Por qué llegas tarde?". En el caso de Cuba, las mujeres tampoco están exentas de la presión social por razones de género, pero la búsqueda de autonomía y/o libertad suele vincularse más al marcado control político que, todavía hoy, les dificulta la posibilidad de elegir libremente qué hacer con sus vidas. En esta situación, se ha encontrado, por ejemplo, las que han sido acosadas casi a diario por el hecho de tener una relación (del tipo que sea) con un turista⁶ o las que dependen de un informe "favorable" y una autorización de su centro de trabajo, para iniciar cualquier trámite de estudios fuera de Cuba o solicitar una autorización de salida del país (García-Moreno 2011).

Finalmente, otras mujeres han migrado movidas por relaciones sentimentales fallidas que han derivado en ruptura, o tras el inicio de una nueva relación de pareja, o por haberse visto involucradas en situaciones conyugales opresoras o limitantes. En este último caso, se encuentra Ana, quien tras una ruptura senti-

6. En Cuba el Consejo de Estado promulgó en 1997 el Decreto-Ley 175, que endurecía el Código Penal, incluyendo penas de prisión para la práctica del denominado *jineterismo* (prostitución). Desde esta normativa, la policía ejerce un riguroso control y seguimiento de aquellas mujeres que mantienen relaciones con turistas (sean del tipo que sean).

mental y estar inmersa en una relación de acoso por parte de su ex pareja, optó por migrar a España, dejando su trabajo y a sus hijos:

["Yo siempre decía "me quiero ir" [. . .] Hasta que un día tuve problemas de tipo personal. Me separé y no me dejaba en paz, me molestaba y dije "aquí no puedo hacer nada" y decidí venir [. . .]. Yo tenía un bar que me daba para comer, no tenía que pagar arriendo, pero de forma personal la situación era mala, mala, mala. (Ana, ecuatoriana, 44 años, trabajadora en el servicio doméstico, tres hijos)

A estos casos, hay que añadir a las mujeres que habiendo iniciado una relación con un español deciden dejar su país. Aunque hemos recogido algunos testimonios sobre esta cuestión entre mujeres ecuatorianas (así sucede con Diana, por ejemplo), este hecho está más presente en los relatos de las mujeres cubanas, quienes en varios casos destacan cómo esta nueva relación les permitió viajar y tener nuevas opciones vitales. Así sucedió con Matilde. Conoció a un español en Cuba y, tras casarse con él, decidió abandonar la isla:

Y allí (en Cuba) nos vimos una semana, y ya está [. . .]. Porque había atracción, sí, pero yo no estaba enamorada de él ni él de mí" [. . .]. Yo estaba en esa época de la juventud que ya no quieres ni saber de la familia, lo que quieres es experimentar, volar. Yo tenía 23 años (Matilde, cubana, 40 años, licenciada en educación, dos hijos)

En su relato es llamativo que se manifieste abiertamente que no fue una cuestión de amor la que la movió a casarse sino, el deseo de "experimentar", "volar" y explorar otros contextos fuera de la isla. En cambio, en otros casos, sí se hace referencia directa al amor, considerando que la salida de Cuba fue impulsada por una motivación sentimental:

Mi situación es un poco diferente. Mi salida fue por amor, bueno por estar con la persona de la que me enamoré. Te encuentras a la persona que se acerca mucho a lo que has estado esperando toda la vida. Y en este ideal de adolescente o lo que sea, decides apostar todo por eso. (Isabel, cubana, 26 años, psicóloga, sin hijos)

En esta línea, algunos trabajos plantean la necesidad de cuestionar las prenociones e ideas preconcebidas que a menudo se ciernen sobre este tipo de relaciones y, sobre todo, la necesidad de no minusvalorar la capacidad de agencia de estas mujeres. En este sentido, Roca (2011) señala que es importante recordar que son mujeres que toman decisiones y hacen elecciones de forma activa en función de objetivos y motivaciones personales.

La provisión de recursos y los medios utilizados para migrar

Tomar la decisión de migrar es una condición necesaria pero no suficiente para que el proyecto migratorio se ponga en marcha. Según Ramírez Gallegos y Ramírez (2005), para que esta decisión se realice es necesario que existan oportunidades económico-políticas en los países de llegada derivadas de un mercado laboral y un contexto normativo favorable; redes sociales o contactos que conecten sostenidamente a poblaciones entre diversos lugares en el mundo; y el manejo y provisión de algunos recursos que faciliten que la migración se active.

Con relación a la existencia de oportunidades económicas y un contexto nor-

mativo favorable, no cabe duda de que el crecimiento que se produjo entre 1996 y 2007 en España, y el hecho de contar con un modelo productivo con un importante mercado secundario de ocupaciones que requerían escasa cualificación, fue un importante factor de atracción para la migración. A esta cuestión hay que sumar la existencia de un Estado de bienestar débil, una creciente opción por la externalización y mercantilización del trabajo relacionado con los cuidados, el progresivo envejecimiento de la pirámide de población española, y un nada despreciable peso de la economía sumergida.

En el caso de la migración ecuatoriana, además, la exención de visado existente hasta 2003, facilitó la conversión de España en un posible destino migratorio.⁷ Existen algunos testimonios que muestran cómo este hecho y la existencia de un contexto económico favorable animaba a probar suerte y a salir del país aunque no se contase con ningún contacto en España:

Como no necesitaba visa ni nada compré mi pasaje con mi tarjeta de crédito y con cien dólares me vine. (Sara, ecuatoriana, 43 años, técnica de administración, sin hijos)

Este escenario supuso un contexto de oportunidad para emprender la migración aunque en ocasiones no existiese un proyecto migratorio muy definido. Sin embargo, en la mayoría de los casos, a este contexto se une la aparición de alguna circunstancia que hace posible la activación de los recursos necesarios para migrar:

Yo vine para acá a una feria que se da cada dos años, la Feria de Alimentaria donde yo trabajaba [. . .]. Y yo pensé: "voy a participar y yo no regreso. Voy a probar y a ver qué pasa". (Lorena, ecuatoriana, 43 años, técnica comercial, un hijo)

Haciendo un repaso a las formas de salida seguidas por las mujeres entrevistadas se pueden identificar cuatro mecanismos que han posibilitado la migración: a través de un contrato de trabajo (real o ficticio); mediante la carta de invitación de un familiar emigrado (en la que se alega que se hará cargo de la persona en cuestión); a través de una beca de estudios o de investigación; y, finalmente, a través del matrimonio con un residente en el exterior.

Para posibilitar la migración a través de estos mecanismos se hace patente la importancia de contar con redes y contactos que sean fuente de información en origen o destino, den apoyo para facilitar los trámites administrativos, o sean soporte económico, residencial o moral. Más aún en el caso cubano donde a la exigencia del visado del país de destino, hay que sumar una normativa migratoria estricta que exige contar con una autorización de salida del país vinculada a la obtención o no de un pasaporte.

No obstante, en los casos analizados existen algunas diferencias importantes respecto a aquellas situaciones en las que la migración es una estrategia de reproducción social en sí misma, especialmente en el caso ecuatoriano. A diferencia de lo visto en otros trabajos (Sanz Abad 2009), en las narrativas analizadas no suelen aparecer redes o cadenas migratorias extensas que faciliten la migración

7. No ocurre lo mismo en el caso cubano, ya que siempre ha sido necesaria la obtención de una visa independientemente del motivo que impulse a venir a España y de la situación jurídica en Cuba.

de numerosos familiares. Como se puede ver en la tabla 1, en los casos estudiados, o bien no existe ningún contacto en destino que facilite la migración, o bien existe algún amigo o familiar, que realiza la provisión de recursos necesaria. Con frecuencia, este familiar reside en un tercer país y es desde allí desde donde facilita los primeros trámites:

Mi hermano ya había emigrado años antes a Alemania [. . .] se enamoró de una alemana y se casaron [. . .]. Cuando veía a mi hermano, no me lo planteaba. Pero a raíz de decir “te voy a invitar” empezamos los papeles. (Faini, cubana, 41 años, técnica en construcción civil, sin hijos)

Por otra parte, los proyectos migratorios aquí presentados se caracterizan por tener un carácter individual y autónomo en contraste con las migraciones por razones económicas en las que predomina un carácter colectivo en la búsqueda de la mejora del conjunto de la unidad doméstica (Sanz Abad 2013). En los testimonios de Sara o Lorena, se observa el carácter autónomo del proyecto migratorio respecto a las decisiones tomadas por otros miembros de la familia:

Me vine a Murcia donde vivía mi hermano, pero no me gustó y me vine a Madrid a casa de una amiga que vivía aquí. (Sara, ecuatoriana, 43 años, técnica de administración, sin hijos)

Yo siempre he sido de la idea de que cada uno tiene que encontrar su camino, y entonces yo me dije, bien, ella ha encontrado su camino en Italia pero yo no puedo ir al lado de ella porque tengo que encontrar el mío. (Lorena, ecuatoriana, 43 años, técnica comercial, un hijo)

A estas narrativas hay que sumar los casos de mujeres cuya forma de salida pasó por la obtención de algún tipo de beca de estudios o de investigación:

Comencé a buscar becas porque para mí una beca en el contexto ecuatoriano era como un año sabático y así fue como salí. Estaba colapsada desde todos los puntos de vista. (Leticia, ecuatoriana, 42 años, socióloga, sin hijos)

Yo concursé a través del sistema de becas Mutis que son becas que saca la embajada de España. El primer año no me la dieron, el segundo tampoco, el tercero tampoco y el cuarto al final me la otorgaron. Fue ahí insistir e insistir. (Karol, cubana, 42 años, bióloga, un hijo)

En estos casos, como ya se vio anteriormente, la posibilidad de salir y completar la formación académica se convertía, a su vez, en una forma de sondear las posibilidades laborales existentes en el país de destino.

Continuando con lo planteado por Ramírez Gallegos y Ramírez (2005), para que la migración se produzca es necesaria cierta provisión de recursos, así como la organización de los cuidados y arreglos familiares que se producirán tras la marcha del migrante.

Con relación a la primera cuestión, junto a la existencia de algún contacto que facilita la migración e instalación en el país de destino, en algunas ocasiones es necesario el apoyo económico de algunos familiares o bien acudir a otros contactos (por ejemplo, prestamistas) que faciliten los recursos necesarios para migrar:

Mi padre fue el que me prestó para venirme y que dejó su casa en prenda. [. . .] ¿Con qué contactos? Con ninguno. A ver, hablé con una señora que traía gente. ¿Qué si me costó

mucho? Pues sí, porque ella me cobraba doscientos o trescientos dólares, y me esperaban en el aeropuerto y me llevaron a un piso donde me tuvieron hasta que encontré trabajo. (Ana, ecuatoriana, 44 años, trabajadora en el servicio doméstico, tres hijos)

Sin embargo, este caso es una excepción en el conjunto de las informantes.⁸ A diferencia de las migraciones donde priman las razones económicas, la mayoría de las mujeres entrevistadas no pidieron dinero prestado para salir del país. En el caso de la mayoría de mujeres ecuatorianas la provisión de recursos se realizó con ahorros previos, mientras que en las cubanas no se han detectado recursos económicos propios, si bien la obtención de una beca de estudios, el matrimonio con un residente en el exterior (que subvenciona la salida) o la obtención de un contrato en destino permitió poner en marcha el proyecto migratorio. De ahí que la situación económica de las mujeres entrevistadas hace que sea menos necesario contar con cierta red de apoyo para migrar, a la vez que favorece la existencia de proyectos migratorios individuales más autónomos que se gestan en origen y en el que las familias no son elementos decisivos que impulsen o condicionen la migración.

Por lo que respecta a la organización de los cuidados de los familiares que quedan en origen, al emprender la migración es necesaria una cierta previsión de quién se encargará de aquellos miembros de la familia dependientes de la persona migrante durante su ausencia. No obstante, esta cuestión adquiere menor importancia en los casos analizados puesto que la mayor parte de estas mujeres no tenían familiares dependientes a su cargo (por ejemplo, hijos, padres ancianos) al marchar del país.

Trayectorias migratorias y perspectivas de retorno

Más allá de lo visto en los epígrafes anteriores, en el análisis de las trayectorias migratorias seguidas aquí encontramos algunos rasgos específicos a reseñar. La mayoría de las mujeres entrevistadas tenían entre sus propósitos de partida llegar a España para trabajar o para formarse como paso previo a lograr una mejor posición laboral, independientemente de la motivación a la salida y de la situación familiar. Así, en el momento de la entrevista, prácticamente todas se encontraban trabajando o en proceso de búsqueda o cambio de empleo, siguiendo la línea de lo que hacían en sus países de origen.

En cambio, al revisar la situación laboral de las mujeres migrantes en las economías centrales se observa que, a pesar de la heterogeneidad de perfiles, en múltiples casos la trabajadora inmigrante es relegada a trabajos vinculados con las tareas domésticas o con “servicios de cuidado” e independientemente de su nivel formativo (Oso 2010; Oso y Parella 2012; Kofman 2005). Ante esta realidad, llama la atención que en las trayectorias analizadas no predominen este tipo de empleos, y que esto ocurra independientemente de la situación familiar en origen,

8. Como se puede ver en el gráfico 1, Ana es una de las pocas informantes cuya migración estaba vinculada, entre otras cuestiones, a las razones económicas.

la formación o el trabajo desarrollado en origen. Aunque si bien algunas de ellas (sobre todo las ecuatorianas y tal como se observa en la tabla 1) pasaron a trabajar en el servicio doméstico como forma de entrada al mercado laboral, esta situación no se mantuvo por mucho tiempo y fue pensada como transitoria al perseguirse otros destinos laborales. Además, este primer contacto laboral es vivido como un fuerte choque por la escasa experiencia previa que se tenía en este sector y por la escasa valoración social de estos trabajos en sus países de origen:

Me vengo y ahí fue lo chungo porque yo nunca trabajé en Ecuador. Yo llegaba a mi casita y la comida servida, y no lavaba ni los platos. Vamos, niñas de casa. (Gabriela, 24 años, ecuatoriana, peluquera, sin hijos)

Al llegar aquí fue el shock [. . .]. Cuando me di cuenta que sin papeles no puedes hacer nada, no te vale ni título ni nada para poder trabajar, entonces ahí fue para mí un shock. Y me dijo mi amigo “la única manera de que consigas papeles, es limpiando una casa”. (Sara, ecuatoriana, 43 años, técnica de administración, sin hijos)

Aun así, recurrir al trabajo en el servicio doméstico permitió a algunas de estas mujeres obtener su permiso de residencia lo que posibilitó, en parte, mejorar su situación laboral. En el caso de las mujeres cubanas también es frecuente esta circunstancia, si bien existe una mayor diversidad en los empleos desempeñados: operarias de fábrica, cajeras, panaderas, camareras, promotoras, animadoras, distintos trabajos en hostelería.

En todo caso, es importante destacar que, en los casos presentados en este artículo, existe una mayor selectividad laboral así como un interés por acceder a otros sectores laborales más allá del ámbito doméstico, hecho que contrasta con las narrativas de otras mujeres migrantes cuyos proyectos migratorios están basados fundamentalmente en razones económicas.⁹ Con este hecho, se rompe la tendencia apuntada por Escrivá (2000), quien destaca cómo cuando el principal objetivo migratorio de las mujeres migrantes radica en la supervivencia del grupo familiar, el servicio doméstico aparece como una herramienta esencial por permitir encontrar trabajo más fácilmente y garantizar unos ingresos mensuales asegurados. En la misma línea Oso (2010) señala cómo muchas mujeres jefas de hogares transnacionales llegan a optar por sacrificar su propia movilidad socio-laboral en el país de destino, con el objetivo de poder enviar una mayor cantidad de remesas al país de origen.

En cambio, según Escrivá (2000), cuando lo que prima es elevar el estatus individual o familiar y la aproximación a modos de vida “modernos”, la realización de este tipo de trabajos se vive de manera más traumática y permanentemente se buscan fórmulas para acceder a otra actividad concibiéndose el recurso al trabajo doméstico como algo temporal y no prioritario. Esta posición coincide con la mayoría de los perfiles seleccionados en nuestro caso: mujeres que diseñan un

9. Prueba de ello es que según los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) de 2010, el 34,9 por ciento de las mujeres extranjeras estaban empleadas en el servicio doméstico y el 6 por ciento en los servicios personales (Carrasco y García 2012). Estos porcentajes son muy superiores a los datos que se pueden inferir de nuestra muestra.

proyecto en solitario y que, en su mayoría, no dejan cargas familiares en origen (nos referimos a hijos o personas dependientes). De ahí que la búsqueda de la movilidad y la mejora laboral estén muy presentes en sus discursos y que sus trayectorias laborales estén caracterizadas por un frecuente cambio de actividad buscando mejores opciones laborales.

Además, en bastantes casos, la perspectiva de permanecer en España se vincula a las oportunidades laborales existentes y a la posibilidad de acceder a un trabajo acorde con la preparación profesional:

Conseguir un trabajo de abogado no es tan fácil. Para hacer algo que no tiene que ver con lo mío, mejor me regreso a mi país. Si me quedo, me quedo para conseguir un trabajo que merezca la pena. (Vanessa, ecuatoriana, 32 años, abogada, sin hijos)

Otro rasgo significativo encontrado entre las trayectorias analizadas es la alta proporción de lo que denominamos “parejas mixtas” (parejas sentimentales constituidas por mujer cubana o ecuatoriana y hombre español). Aun considerando que el limitado número de mujeres seleccionadas no permite hacer generalizaciones, este hecho puede vincularse al importante incremento de este tipo de parejas en España a partir de mediados de la década de los 90. Y es que en 1996, primer año en que se recogen datos estadísticos, se realizaron en España apenas 8.000 matrimonios binacionales (uniones heterosexuales entre un cónyuge español y otro extranjero). Algo más de una década después, en 2009, esta cifra se había elevado a casi 30.000. Y de estas uniones, el 60 por ciento corresponden a matrimonios entre un hombre español y una mujer extranjera (según el Instituto Nacional de Estadística). Por otra parte, también es importante reseñar que la mayor parte de las mujeres entrevistadas no estaban vinculadas sentimentalmente a una pareja en origen, sino que eran mujeres solteras, separadas o divorciadas, lo que facilitó la formación de este tipo de parejas. Como ya se ha mencionado, algunas de estas mujeres salieron de su país tras una ruptura de pareja, o bien a raíz del inicio de una nueva relación con un español, lo que las llevó a emigrar.

A estas situaciones, hay que sumar la de aquellas mujeres que sin tener una relación de pareja en origen, una vez en España inician una nueva relación sentimental. En estos casos, llama la atención cómo la mayoría de las relaciones iniciadas hayan sido con españoles, lo que a su vez ha supuesto en múltiples casos una redefinición del proyecto migratorio respecto a la idea inicial que se tenía al salir del país.

Ante esta realidad, en gran parte de los casos la consolidación de la relación de pareja iniciada antes de migrar o la iniciación de una nueva relación ha supuesto desechar las posibilidades de retorno al país de origen:

Ahora ya estamos casados, con Jordi hacemos dos años. El plan es tener niños y entonces es como que poco a poco me he ido arraigando aquí. Ya pensar que voy a Ecuador, regresar, es un poco difícil. (Lorena, ecuatoriana, 43 años, técnica comercial, un hijo)

En el caso cubano, esta cuestión puede poner a la migrante en una importante tesitura dado que, dependiendo de la forma en que se haya salido del país, se limita el tiempo de estancia en el exterior, de tal forma que si no se regresa a Cuba

en el plazo que el gobierno establece,¹⁰ no se puede regresar a residir en la isla. Este hecho deja un escaso margen de maniobra para poder decidir, sin presiones, la vuelta al país o la consolidación del proyecto migratorio en España, como sucedió en el caso de Karol:

Mi director de tesis me preguntó ¿Tú no vuelves?" [a Cuba]. Y yo le dije: "el problema es que yo he conocido a una persona maravillosa [su pareja actual] y no estoy dispuesta a perderla por leyes absurdas, porque se vive una sola vez. (Karol, 42 años, bióloga, un hijo)

Así pues, a diferencia de lo analizado en otros trabajos respecto a las migraciones de carácter económico (Sanz Abad 2009), el retorno no es contemplado en la mayoría de los testimonios de estas mujeres aduciendo para no volver, en múltiples casos, el hecho de "tener raíces" en España y contar con una pareja aquí. Junto a esta cuestión en ocasiones también se alude a otras cuestiones que harían más difícil el retorno como, por ejemplo, el mayor machismo percibido en sus países de origen:

Me digo: "regreso" pero veo que la situación del país ha empeorado. Entonces al ver la situación más conflictiva que antes, más machista que antes dije: "Imposible adaptarme a una sociedad como esta. Y vine ya para quedarme". (Sara, ecuatoriana, 43 años, técnica de administración, sin hijos)

Así, sus relatos dejan entrever una cierta acomodación a España si bien también encontramos algunas narrativas que valoran la posibilidad de migrar a otros países en función de las posibilidades laborales que éstos puedan ofrecer, más aún en el actual contexto de crisis económica.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos querido profundizar en aquellas migraciones que se producen por razones extraeconómicas y que están vinculadas a razones profesionales, de género, orientación sexual, ampliación de los horizontes vitales u otros. Aunque en algunos de los testimonios recogidos se cita lo económico como un factor más que condujo a la migración, existe una diferencia fundamental entre los proyectos migratorios aquí analizados de otros en los que prevalecen las razones económicas. En los proyectos que aquí se presentan, la migración no es una estrategia de reproducción social o de movilidad social en sí misma para el individuo o el conjunto del grupo doméstico, sino que ésta constituye, en buena parte de los casos, una forma de relocalización vital ante un contexto local que no es satisfactorio para el migrante.

Por otro lado, los casos recogidos en este texto presentan algunas características diferenciadas respecto a las migraciones por motivaciones económicas. En

10. Según la última normativa migratoria de enero de 2013, las salidas al exterior que no supongan una residencia definitiva fuera de Cuba o que no implique el matrimonio con un residente en el exterior, se ven limitadas a un periodo máximo de veinticuatro meses. Decreto-Ley número 302, "Modificación de la Ley número 1312, "Ley de Migración" de 20 de septiembre de 1976, http://www.cubadebate.cu/wp-content/uploads/2012/10/ley-migratoria_cuba_2012.pdf.

los casos aquí presentados, los proyectos migratorios son personales y tienen un carácter más autónomo, a la vez que en las motivaciones para migrar predominan las razones individuales sobre las del conjunto de la unidad familiar. Esta mayor autonomía también se percibe en la menor dependencia respecto a otras personas del núcleo familiar para efectuar la provisión de recursos necesaria para migrar, y en las trayectorias migratorias que se han seguido posteriormente.

De la misma forma, otros rasgos detectados en este tipo de migraciones es el mayor peso que adquiere el contexto de partida respecto a los factores de origen que inciden en la decisión migratoria, lo que nos muestra la importancia de prestar atención a las situaciones existentes en el contexto de origen de las personas migrantes para entender las motivaciones y lógicas existentes tal y como plantea Sayad (1999). Además, en estas migraciones también se aprecia una mayor selectividad laboral, una alta proporción de parejas mixtas establecidas y una escasa predisposición al retorno.

Finalmente, y sin desdeñar la importancia que juega el factor económico en el fenómeno migratorio, pensamos que la literatura sobre migraciones no ha reconocido suficientemente la pluralidad de motivaciones que pueden existir dentro de las migraciones. De ahí que este trabajo pretende ser una contribución que sirva para visibilizar la heterogeneidad de situaciones existentes dentro de las migraciones internacionales.

REFERENCIAS

- Appadurai, Arjun
 2001 *La modernidad desbordada*. Montevideo: Ediciones Trilce; Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Arango, Joaquín
 2003 “La explicación teórica de las migraciones: Luz y sombra”. *Migración y Desarrollo* 1:1–31.
- Bettio, Francesca, y Fernanda Mazzotta
 2011 “The Future of Care in Europe: Exploring the Trade-Offs That Are Driving Change”. *Kurswechsel* 4:36–48.
- Camacho, Gloria, y Katty Hernández
 2005 *Cambió mi vida: Migración femenina, percepciones e impactos*. Quito: Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES) y Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM).
- Carrasco, Concepción, y Carlos García
 2012 *Inmigración y mercado de trabajo: Informe 2011*. Madrid: Observatorio Permanente de la Inmigración.
- Dannecker, Petra
 2005 “Transnational Migration and the Transformation of Gender Relations: The Case of Bangladeshi Labour Migrants”. *Current Sociology* 53 (4): 655–674.
- Ehrenreich, Barbara, y Arlie Russell Hochschild, eds.
 2003 *Global Women: Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*. Nueva York: Metropolitan Books.
- Escrivá, Ángeles
 2000 “¿Empleadas de por vida? Peruanas en el servicio doméstico de Barcelona”. *Papers: Revista de Sociología* 60:327–342.
- Fernández, Belén
 2012 “El proceso migratorio de los extranjeros marroquíes y ecuatorianos en España”. En *Políticas de control migratorio: Estudio comparado de España y EEUU*, editado por Antonio Izquierdo y Wayne A. Cornelius, 103–143. Barcelona: Bellaterra.

- García-Moreno, Cristina
 2011 "Mujeres migrantes cubanas: 'Resolviendo' e 'inventando' también en España". Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili (URV) de Tarragona, España.
- García-Moreno, Cristina, y Joan Josep Pujadas
 2012 "El vivir transnacional de los inmigrantes cubanos en España". *Migraciones* 32:73–102.
- Gregorio Gil, Carmen
 1998 *Migración femenina: Su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Narcea Ediciones.
 2009 "Silvia, ¿quizás tenemos que dejar de hablar de género y migraciones? Transitando por el campo de los estudios migratorios". *Gaceta de Antropología* 25 (1): artículo 17. http://www.ugr.es/~pwlac/G25_17Carmen_Gregorio_Gil.html.
- Herrera, Gioconda
 2005 "Remesas, dinámicas familiares y estatus social: La emigración ecuatoriana desde la sociedad de origen". En *La migración: Un camino entre el desarrollo y la cooperación*, editado por Nieves Zúñiga, 149–162. Madrid: Centro de Investigaciones para la Paz (CIP-FUHEM).
- Herrera, Gioconda, y Alexandra Martínez
 2002 *Género y migración en la región Sur*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Hochschild, Arlie Russell
 1975 "The Sociology of Feeling and Emotion: Selected Possibilities". En *Another Voice: Feminist Perspectives on Social Life and Social Science*, editado por Marcia Millman and Rosabeth M. Kanter, 280–307. Nueva York: Anchor Books/Doubleday.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette
 2007 *Doméstica: Immigrant Workers Cleaning and Caring in the Shadows of Affluence*. Berkeley: University of California Press.
- Izquierdo, Antonio
 2000 "El proyecto migratorio de los indocumentados según género". *Papers: Revista de Sociología* 60:225–240.
- Kats, Rachel
 1982 "The Immigrant Woman: Double Cost or Relative Improvement?". *International Migration Review* 16 (3): 661–677.
- Kofman, Eleonore
 2005 "Gendered Migrations, Livelihoods and Entitlements in European Welfare Regimes". En *New Perspectives on Gender and Migration: Livelihood, Rights and Entitlements*, editado por Nicola Piper, 59–100. Ginebra: UN Research Institute for Social Development (UNRISD).
- Lewis, Arthur
 1954 "Economic Development with Unlimited Supplies of Labour". *Manchester School of Economic and Social Studies* 22 (2): 139–191.
- Martínez Buján, Raquel
 2010 *Bienestar y cuidados: El oficio del cariño; Mujeres inmigrantes y mayores nativos*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Massey, Douglas
 1989 "Economic Development and International Migration in Comparative Perspective". *Population and Development Review* 14 (3): 383–414.
- Morokvasic, Mirjana
 1984 "Birds of Passage Are Also Women". *International Migration Review* 18 (4): 886–907.
- Oso, Laura
 2010 "Trayectorias de movilidad ocupacional de las mujeres latinoamericanas en España". En *Dones migrades treballadores: Anàlisi i experiències locals contra la desigualtat*, editado por María Freixanet, 143–162. Barcelona: Institut de Ciències Polítiques y Socials.
- Oso, Laura, y Sònia Parella
 2012 "Inmigración, género y mercado de trabajo: Una panorámica de la investigación sobre la inserción laboral de las mujeres inmigrantes en España". *Cuadernos de Relaciones Laborales* 30 (1): 11–44.

- Pedone, Claudia
2006 *Estrategias migratorias y poder: "Tu siempre jalas a los tuyos"*. Quito: Abya Yala y Plan Migración, Comunicación y Desarrollo (PMCD).
- Pessar, Patricia R.
1982 "The Role of Households in International Migration and the case of U.S.-Bound Migration from the Dominican Republic". *International Migration Review* 16 (2): 342–364.
- Phizacklea, Annie, ed.
1983 *One Way Ticket: Migration and Female Labour*. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Ramírez Gallegos, Franklin, y Jacques Paul Ramírez
2005 *La estampida migratoria ecuatoriana: Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito: Centro de Investigaciones CIUDAD, Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Distribución, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Editorial Abya Yala y ALISEI.
- Roca Girona, Jordi
2011 "[Re]buscando el amor: Motivos y razones de las uniones mixtas de hombres españoles con mujeres extranjeras". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* 66 (2): 487–514.
- Ruiz, Martha Cecilia
2002 "Ni sueño ni pesadilla: Diversidad y paradojas en el proceso migratorio". *Íconos* 14:88–100.
- Sanz Abad, Jesús
2009 "Entre 'cumplir' y 'hacer cosas': Estrategias económicas y simbolismo en el uso de las remesas de la migración ecuatoriana en España". Tesis doctoral, Universitat Rovira i Virgili de Tarragona, España.
2013 "Factores que favorecen la aparición de las familias transnacionales y negociaciones en torno a la reunificación familiar: Un análisis a partir del estudio de la migración ecuatoriana". *Ankulegi: Revista de Antropología Social* 16:59–73.
- Sassen, Saskia
1998 *Globalization and Its Discontents. Essay on the New Mobility of People and Money*. Nueva York: New Press.
- Sayad, Abdelmalek
1999 *La double absence: Des illusions de l'émigré aux souffrances de l'immigré*. París: Éditions du Seuil.
- Shah, Alpa
2006 "The Labour of Love: Seasonal Migration from Jharkhand to the Brick Kilns of Other States in India". *Contributions to Indian Sociology* 40 (1): 91–118.
- Taylor, James Edward
1986 "Differential Migration, Networks, Information and Risk". En *Research in Human Capital and Development*, editado por Oded Stark, 147–171. Greenwich, CT: JAI Press.
- Thoits, Peggy A.
1989 "The Sociology of Emotions". *Annual Review of Sociology* 15:317–342.
- Todaro, Michael Paul
1976 *Internal Migration in Developing Countries: A Review of Theory, Evidence, Methodology and Research Priorities*. Ginebra: Oficina Internacional de Trabajo.
- Wallerstein, Immanuel
1979 *El moderno sistema mundial: La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- Wimmer, Andreas, y Nina Glick Schiller
2003 "Methodological Nationalism, the Social Sciences, and the Study of Migration: An Essay in Historical Epistemology". *International Migration Review* 37 (3): 576–610.